

UN “NUEVO” TEXTO DEL MANCEBO DE ARÉVALO

Luis F. Bernabé Pons*

El manuscrito aljamiado 11/9405 (*olim* T 8) de la Real Academia de la Historia (ms. LXXXII de la signatura de D. Eduardo Saavedra) es un manuscrito misceláneo que contiene distintos apartados de asuntos diversos, con la intervención asimismo de más de un escribano morisco. Al inicio del Proyecto de Investigación “Concordancias léxicas lematizadas de la obra del Mancebo de Arévalo”, que se lleva a cabo en el Área de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad de Alicante (ver sección “NOTICIAS” en este mismo volumen), e intrigado por el comentario, algo oscuro, que se recogía en el catálogo de D. Eduardo Saavedra a propósito de la letra del manuscrito¹, me propuse un examen más cercano de él.

Dicho manuscrito misceláneo -que está siendo en la actualidad objeto de una memoria de licenciatura por parte de doña Emma M.^a Guijarro en la Universidad de Alicante- contiene, como he dicho, diversos tratados que se ajustan a lo señalado en los catálogos correspondientes de Saavedra y Galmés de Fuentes, pero la referencia a la identidad de la letra de los capítulos aljamiados con la del ms. Res 245 de la Biblioteca Nacional de Madrid, la famosa *Tafsīra* del Mancebo de Arévalo, no parece exacta. De hecho, únicamente a una parte del manuscrito se le puede adjudicar esa semejanza de letra: a la parte tercera del manuscrito, de 39 folios, que contiene “la orden y regla de las lunas por la cuenta de los musulimes, y lo que se contiene en dicho debdo”.

Las semejanzas, sin embargo, no acababan ahí: una primera lectura de esa parte del manuscrito, que trata, efectivamente, de la ordenación lunar del calendario islámico y de las virtudes que posee cada luna, junto con hechos memorables que han sucedido en cada uno de los meses, ya dejaba patente que su autor no era un escriba que se limitaba a copiar uno de los textos clásicos sobre la ordenación lunar y de los que existen ejemplares entre los manuscritos aljamiado-moriscos. No. El autor del texto cita a ‘Umar Bey y a la Mora de Úbeda, habla del “Dio” de los judíos, y emplea frases del tipo:

* Universidad de Alicante

1. *Discursos leídos ante la Real Academia Española en la recepción pública del Excmo. Señor D. Eduardo Saavedra el 28 de diciembre de 1878*, Madrid, 1878, pp. 160-161. Puede verse ahora también Álvaro GÁLMÉS de FUENTES, *Los manuscritos aljamiado-moriscos de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia (Legado Pascual de Gayangos)*, Madrid, 1998, pp. 73-76.

“Hoy somos enfestados, y la predemistanza se nos dejó tuñara”, de la que en principio podríamos decir poco más de lo que dijo García Lorca a propósito del verso de Rubén Darío, sensación por otra parte muy familiar a todos aquéllos que se han acercado alguna vez a los textos del Mancebo de Arévalo.

Porque cabía poca duda de que se trataba de un texto del Mancebo de Arévalo, copiado posteriormente por un escriba aragonés, escrito probablemente sobre la base de algún manuscrito aljamiado sobre las lunas del año islámico, pero añadiendo y alterando el texto al peculiar gusto del autor morisco castellano. La primera opinión se vio ratificada en el curso de las reuniones del Proyecto de Investigación sobre el Mancebo de Arévalo, con la participación del Prof. Leonard P. Harvey, en las que se discutió largamente acerca de la naturaleza y las incógnitas del texto, no pocas como corresponde a un escritor que no gusta de poner las cosas fáciles a sus lectores, pese al indudable y apasionante interés de sus escritos.

A veces las intenciones coinciden con las oportunidades: me propongo editar y analizar este texto “lunar” del Mancebo en el próximo número de la revista *Sharq al-Andalus*. Estudios Mudéjares y Moriscos, que aparecerá dedicado íntegramente en Homenaje al profesor Leonard P. Harvey, varón de largo šarḥe, el primer y mejor conocedor de los laberintos de toda índole que el Mancebo de Arévalo construye en sus páginas.